

IGNACIA FERNÁNDEZ, MINISTRA DE AGRICULTURA:

«Me hubiese gustado haber tenido más avances en soluciones estructurales para la escasez hídrica»

Por René Martínez Rojas

Para Ignacia Fernández, una de las prioridades en su gestión primero como subsecretaria y ahora como ministra de Agricultura, fue darle batalla a la escasez hídrica en la Región de Coquimbo, que visitó como secretaria de Estado por primera vez el día jueves.

Y quizás fue la última, antes de entregar el cargo el 11 de marzo. Acá inauguró un laboratorio de entomología, como parte de una estrategia de modernización del SAG, «con el que vamos a mejorar la capacidad y los tiempos de respuesta para el análisis de plagas», cuenta a Diario La Región.

Respecto de la erradicación de la mosca de la fruta, explica que el panorama es complejo, «pero ha ido mejorando». Esto, porque en la temporada 2025-2026 se han detectado 20 brotes y ya se han erradicado nueve.

«Río Hurtado, por ejemplo, ya recuperó su condición de totalmente libre. En Ovalle nos quedan dos brotes que debieran estar erradicándose dentro de un mes y la buena noticia es que hay dos ciclos completos sin encontrar ningún hallazgo ni de moscas, ni larva, y completando el tercer ciclo se pueden levantar las campañas. Más complicada la situación es en Monte Patria, aún con ocho brotes activos».

¿Ministra, cuáles fueron los principales ejes de su gestión, especialmente en la región?

Esta región ha sido particularmente golpeada por la sequía, por la escasez hídrica, y desde muy temprano asumió el gobierno, avanzamos en la aprobación de una nueva ley de riego y a partir de ella, en inversiones importantes para enfrentar justamente esta crisis. Solo a tra-

La secretaria de Estado entregó un balance de su gestión, destacando mejoras a la agricultura familiar y modernización institucional, además del progreso en la erradicación de brotes de mosca de la fruta...

vés de la Comisión Nacional de Riego se gestionaron no solo presupuestos crecientes, sino que un total de casi 46.000 millones de pesos en bonificaciones.

Esta gestión hídrica me imagino que es prioridad transversal, ¿verdad?

Por cierto, y hecho es una política de Estado, que esperamos pueda tener continuidad, porque la escasez hídrica que enfrentamos producto del cambio climático se va a sostener en el tiempo.

¿Es importante para ustedes como gobierno asegurar la continuidad de estas políticas públicas?

Diría que hay varias cosas que esperamos que haya continuidad, como la modernización y el fortalecimiento institucional. Tenemos hoy un programa con el Banco Interamericano de Desarrollo, con 50 millones de dólares para modernizar el SAG, pero también los equipamientos de control de frontera, la capacidad de inteligencia del SAG y la gestión de riesgos del ministerio. Confío en que eso tenga continuidad, pues tenemos una institucionalidad —algunas— muy antigua para desafíos nuevos. Pero esperamos que toda la inversión en materia de riego, de combate contra la escasez hídrica, también tenga continuidad.

¿Qué tan importante son los migrantes para el trabajo agrícola?

Los migrantes ocupan un rol fundamental en la temporada de cosecha y es algo que hemos conversado con los gremios del sector. Hace un tiempo lo puso en la agenda el presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), Ignacio Walker, y lo que hizo fue llevar a la agenda pública una conversación que ya estaba dando frutos. En 2003 hicimos varias modificaciones a la visa MES-COSUR para el ingreso de personas provenientes de Bolivia para el trabajo de temporada, que hoy es una visa de carácter gratuita, que permite múltiples entradas y salidas durante un periodo de dos años sin tener que volver a renovarla. Esos cambios los hicimos a solicitud de los gremios, en función de la conversación con ellos, y eso significa que hemos aumentado de forma importante la presencia de personas bolivianas para satisfacer las demandas de la temporada agrícola.

¿Existe mucha infor-

malidad?

Sí, y como es informalidad no tenemos cifras acabadadas de qué cantidad estamos hablando. Y aunque la preocupación está puesta en ello, más que en el caso a caso, también en algunos intermediarios. Es muy difícil darse cuenta, pero hoy se está siendo mucho más acucioso en la revisión, porque lamentablemente es una mala práctica que estaba ocurriendo y nosotros como Estado lo que tenemos que hacer, a través de la Dirección del Trabajo, es fortalecer la fiscalización justamente a esos intermediarios.

¿Qué le hubiese gustado haber hecho más en la región?

Haber tenido más acuerdos y avances en la búsqueda de soluciones estructurales a la situación de escasez hídrica. Precisamente esa búsqueda de soluciones más estructurales está hoy en proceso en la construcción de una planta desaladora, pero que va a resolver los temas de consumo humano, más que los de riesgo para la agricultura...

«Mi principal preocupación es que se mantenga la prioridad puesta con mucha fuerza —también— en la agricultura familiar campesina. Hemos llevado adelante una agenda importante de desarrollo rural con mujeres rurales, que de hecho son más de la mitad de las productoras de pequeña escala en este país».

